



Documentos y Publicaciones de la Pastoral Manyanetiana

Los documentos y publicaciones que se presentan en este capítulo presentan el carisma manyanetiano y estimulan la edición de programas y actividades pastorales. Son textos que buscan inspirar y mover al pastoralista a participar en la pastoral de los Hijos de la Sagrada Familia –la pastoral de todos–, colaborando en un estilo nazareno-familiar de organizar e implementar la pastoral.

Presentamos **cinco documentos** que el pastoralista manyanetiano debe conocer. Dos son de carácter más general:

- el *Plan Pastoral de los Hijos de la Sagrada Familia*
- *Los Acuerdos Capitulares*.

Otros dos se dirigen a los pastoralistas y docentes de la pastoral escolar:

- el *Carácter Propio de las Escuelas Manyanetianas*
- el *Proyecto Educativo Institucional*.

Y uno se dirige a los pastoralistas de la pastoral parroquial:

- *La Parroquia orientada hacia las Familias. Espiritualidad y Misión de la Parroquia Manyanetiana*.

6.1. Plan Pastoral de los Hijos de la Sagrada Familia



Servidores de la Familia

Plan Pastoral de los Hijos de la Sagrada Familia

2002 · Págs. 63

El *Plan Pastoral de los Hijos de la Sagrada Familia*, publicado el 8 de diciembre del 2002, con introducción del entonces superior general, P. Luis Picazo, S.F., fue desarrollado por el P. Pedro Mas, delegado de pastoral y miembro del consejo general, para que la pastoral manyanetiana fuera fácilmente reconocible en las diversas formas en que se expresa. La introducción es un resumen del documento:

“Para ser eficaces en el apostolado, no basta la buena voluntad si no que hay que estar preparados ante los desafíos de un mundo en cambio, cada vez más plural. Hay que vivir la espiritualidad en la misma labor pastoral, estar abiertos y disponibles para compartir nuestra vida, nuestros ideales, nuestro carisma; hemos de estar profundamente identificados con la comunidad en la cual vivimos (...) Debemos ser capaces de reflexionar sobre la acción, trabajar en equipo y actuar con mentalidad basada en un proyecto que nos organiza, nos hace avanzar y nos ayuda a conseguir las metas propuestas”.

“El animador, el director, el pastoralista, el párroco (...) crea comunión en torno a valores y proyectos compartidos, favorece la comunicación y la corresponsabilidad”.

“Será preciso que los criterios propios de nuestra acción pastoral desplegada en todos los campos del apostolado sean los del Instituto, de tal forma que a través de la diversidad de iniciativas, de personas, de situaciones y lugares, se refleje el carisma de Nazaret”.

“Hay un estilo, un dinamismo propio, que se manifiesta en cualquier campo de apostolado y en las personas que lo realizan, es el espíritu nazareno-familiar propio de nuestra Congregación, el espíritu que anima la familia, a la comunidad cristiana, al colegio, a la parroquia y les ayuda a vivir y a celebrar la vida de fe”.

“Invitemos a todos aquellos que quieran compartir nuestro ideal y nuestra misión, a formarse con nosotros y sentirse uno con nosotros. Formemos con ellos equipos animadores de esta pastoral que se nos propone en el marco de la espiritualidad manyanetiana”.¹

Consta de 8 capítulos:

I. El Plan Pastoral de la Congregación (págs. 11-14):

El primer capítulo explica el porqué del Plan Pastoral (1.1), los objetivos (1.2), las razones (1.3), algunos factores de la sociedad y las características de la persona hoy (1.4). Finaliza con nuestra respuesta pastoral (1.5).

“El Plan Pastoral es punto de referencia para nuestros centros de apostolado, que da unidad a todo nuestro apostolado en las diversas formas en que éste se expresa. El presente documento quiere ayudar a traducir las riquezas de nuestro carisma y espiritualidad y **asegurar la unidad y continuidad en todo nuestro que-hacer apostólico**. Que toda la pastoral del instituto esté inspirada y lleve el signo de la espiritualidad de la Familia de Nazaret.”²

II. Los Hijos de la Sagrada Familia en la misión de la Iglesia (págs. 15-22)

El segundo capítulo concreta la misión apostólica de los Hijos de la Sagrada Familia (2.6), el carisma inspirado en Nazaret que recibió el Padre Manyanet (2.7), las raíces de nuestra misión (2.8), la naturaleza y unicidad de nuestra misión apostólica (2.9), la finalidad de nuestra acción apostólica (2.10), el servicio pastoral del Instituto (2.11), el estilo nazareno-familiar de nuestro apostolado (2.12), nuestra

formación para la pastoral (2.13), el fomento de la espiritualidad nazarena (2.14), la fidelidad creativa en nuestro apostolado (2.15), el consejo pastoral de la delegación (2.16) y la pastoral con un enfoque vocacional (2.17).

Párrafos destacados:

¹ De la *Introducción*, págs. 4-6.

² Pág. 11.

- Nuestro Padre Fundador expresa su deseo de que “cada hogar sea un Nazaret”. Comprometernos a trabajar con los medios humanos y materiales a nuestra disposición para que la familia sea modelada al estilo de la Sagrada Familia de Nazaret, ha de ser nuestra aportación a la nueva evangelización. (*Misión apostólica del Instituto*, pág. 15).
- Por razón de la unicidad de nuestra misión, es preciso que los criterios de la acción pastoral desplegada en todos los campos de apostolado sean los propios del Instituto, de tal forma que a través de la diversidad de iniciativas, de personas, de situaciones y de lugares, se refleje la riqueza del carisma de Nazaret. (*Naturaleza y unicidad de nuestra misión apostólica*, pág. 17).
- El lema “un Nazaret en cada hogar”, resume bien y unifica los ideales que nos impulsan a la misión apostólica y que anhelamos hacer realidad en los lugares donde somos enviados. Nuestra acción apostólica tiene como objetivo principal arraigar en los hogares cristianos el estilo de vida familiar que vivió el hijo de Dios encarnado, junto a María y a José, en Nazaret. (*Finalidad de nuestra acción apostólica*, pág. 17).
- “Nuestra tarea principal es ayudar a la sociedad doméstica alcanzar la plenitud del sacramento del matrimonio y a asumir la responsabilidad de la vocación y misión de la familia cristiana, señalándole el ejemplo de la familia divinamente constituida, pero con el Padre Manyanet creemos que el camino más adecuado es la educación e instrucción cristiana de los niños, en especial de los más pequeños y de los jóvenes, sean ricos o pobres. Esta misión educadora da alas a nuestro dinamismo para abrirnos a todos los **campos de apostolado que nos posibiliten la proyección del Evangelio de Nazaret a la familia**: sea en las escuelas y colegios, y también en las parroquias y centros de culto, en la predicación, en las misiones, en la difusión escrita y audiovisual, etc. (*Servicio pastoral del Instituto*, pág. 18).
- Estos son algunos de los **rasgos propios** en la forma de expresar y comunicar el Evangelio de Nazaret que nos identifican: acogida de las personas para acercarlas a Dios; clima familiar de alegría, confianza y sencillez en el trato; reconocimiento y estima de la persona por sí misma y por sus valores humanos; promoción de la espiritualidad familiar inspirada en la Sagrada Familia; fomento de la emulación, el trabajo y la corresponsabilidad. (*Estilo nazareno-familiar de nuestro apostolado*, págs. 18-19).
- El gran movimiento eclesial a favor de la familia que está suscitando el Espíritu en nuestros días exige de nosotros un gran esfuerzo de formación y puesta al día, pues la pastoral no se improvisa ni se deja a la buena voluntad. (*Nuestra formación para la pastoral*, pág. 19).

III. La Sagrada Familia, Jesús, María y José (págs. 22-26)

El tercer capítulo concentra en el contenido específico de la pastoral manyanetiana: “Nuestro anuncio es el Evangelio de la Sagrada Familia, esto es, el Evangelio de Jesucristo vivido en la Santa Casa de Nazaret, junto con María y José, sus padres”³.

Contiene los siguientes apartados: El Evangelio de Nazaret en nuestra tradición propia (3.19), la Sagrada Familia en nuestro apostolado (3.20), la Asociación de la Sagrada Familia y los medios de nuestro apostolado (3.21), agentes del apostolado nazareno-familiar (3.22).

· Consideramos el triple esquema —Hogar, Templo, Escuela/Taller— Como la expresión más adecuada para presentar el **Evangelio de Nazaret** en nuestro apostolado.

Nazaret como Hogar, expresa la llamada universal a ser “hijos de Dios” como el Hijo, en la vida cotidiana de la Sagrada Familia y a formar entre los hombres la gran familia cuyo padre es Dios.

Nazaret como Templo abre la familia cristiana, a imagen de la de Nazaret, a la comunión con Dios, que santifica la vida familiar y la convierte en “iglesia doméstica”.

Nazaret como Escuela/Taller incluye los aspectos del crecimiento humano y Cristiano, la apertura a los demás y la misión propia de todo bautizado.

Este esquema ofrece una gran riqueza de posibilidades para ser aplicadas y adaptadas a los múltiples aspectos, circunstancias y situaciones de nuestro apostolado nazareno-familiar. (*El Evangelio de Nazaret en nuestra tradición propia*, pág. 23).

Anunciar el Evangelio de Nazaret es el elemento específico y propio que identifica nuestra misión en la Iglesia. El lema *un Nazaret en cada hogar*, resume bien tanto nuestra razón de ser como nuestra misión, los destinatarios y el ideal que debemos proponer como vía segura de felicidad y de santificación para las familias y la sociedad. (*La Sagrada Familia en nuestro apostolado*, pág.23).

La **Asociación de la Sagrada Familia** nos proporciona una plataforma pastoral apropiada para el cumplimiento de nuestra misión, Porque los miembros de la Asociación viven una forma de consagración a la Sagrada Familia por la que, perso

³ 3.18. El Evangelio de Nazaret, corazón y meta de nuestro apostolado, pág. 22.

nalmente y como familia, tienden a ser, paulatinamente, una Comunidad de discípulos, testigos de apóstoles de la Sagrada Familia de Nazaret. (*La Asociación de la Sagrada Familia y los medios de nuestro apostolado*, pág. 24).

El testimonio de los religiosos y de las familias pondrá de manifiesto la **complementariedad** en la única y primordial vocación humana —el amor esponsal—, cuya imagen de realización plena es la Sagrada Familia, a la que acudimos para revivir, en lo personal y como comunidad, nuestra actitud y ejemplo de entrega confiada y alegre a Dios y a los hermanos. (*Agentes del apostolado nazareno-familiar*, pág. 26).

IV. La familia, nuestra prioridad pastoral (págs. 26-37)

Este capítulo pone el foco en la pastoral familiar, que los *Acuerdos Capitulares* del XXIV Capítulo General, sexenio 2023-2028, han vuelto priorizar.

Estamos convencidos de que la vida matrimonial y familiar, en la medida que son conducidas por el designio de Dios, constituyen ellas mismas un evangelio, es decir, una *buena noticia*. Por ello, la pastoral familiar debe anunciar, celebrar y servir a este evangelio, proponiendo así una visión profética y humanista. (*El plan de Dios sobre el matrimonio y la familia*, págs. 26-27).

El Padre Fundador se propuso dar una respuesta concreta a las necesidades de la familia desde la educación de los niños y jóvenes y desde las asociaciones laicales, para ayudar a la misma familia y renovar así la sociedad. Fieles al espíritu de aquel proyecto inicial, nuestra misión apostólica está orientada hacia el servicio de las familias (...) Desde esta identidad carismática, que enriquece a la Iglesia, nuestra pastoral familiar va dirigida a ayudar a las familias a descubrir los valores que toda familia puede encontrar en la Sagrada Familia, como camino de crecimiento humano e interpersonal. (*Nuestra propuesta para la familia*, pág. 27).

El objetivo pastoral de “**hacer un Nazaret en cada hogar**” es para nosotros un reto que asumimos y realizamos, principalmente, por medio de la consagración de las familias a la Sagrada Familia y ayudándolas a vivir los valores de Nazaret entre los que sobresalen: el respeto, la acogida, la relación interpersonal y el diálogo, el perdón, la aceptación de los planes de Dios, la vida de fe... (*la familia es el primer camino y el más importante*, pág. 28).

Con la celebración del matrimonio, la pareja y la familia inician un camino de progresiva puesta en práctica de los valores y deberes del matrimonio: un camino que se desarrolla en diversas etapas. El objetivo de nuestra acción pastoral es el crecimiento de la pareja y de la familia, ayudándole a vivir su propia vocación y misión. (*Una pastoral para el crecimiento del matrimonio*, pág. 33).

En la comunidad cristiana y en comunión con ella, la pastoral familiar es una obligación que pesa sobre todos y cada uno, según el propio lugar el ministerio (...) **A nosotros nos corresponde en particular impulsar el amor por la familia, promover sus valores esenciales, crear y alentar un ambiente de familia, de confianza y amistad en nuestros centros de apostolado.** Proponiendo la Sagrada Familia como modelo de las familias.

Además, la acción pedagógica y la tarea tutorial y orientativa de los profesores de nuestros colegios les lleva a entablar una relación muy directa e incisiva con las familias. Su colaboración en el servicio a la familia es decisivo. Por ello les ofrecemos una formación adecuada para promover su identificación con la misión familiar propia de nuestra Congregación y la preparación profesional oportuna para dar el cariz nazareno-familiar a su tarea.

A su vez, los laicos que asumen las diversas tareas pastorales propias de la parroquia son, por lo general, padres y madres de familia o jóvenes que entregan tiempo, energías y talentos en favor del Evangelio.

Procuramos que en todos nuestros campos de apostolado, sea la familia el eje central de la acción pastoral y se promocióne la vinculación de las familias a la vida parroquial como el ámbito más natural donde pueden participar en la vida y en la misión de la Iglesia.

Asimismo, se fomentará y se dará a conocer el **Evangelio de Nazaret** entre las personas y las familias que colaboran más estrechamente en las tareas pastorales. (*Los agentes de la pastoral familiar*, págs. 34-35)

V. La educación e instrucción cristiana de la niñez y juventud (págs. 38-46)

El capítulo quinto centra su atención en la pastoral de la escuela manyanetiana, partiendo de que el colegio es una comunidad cristiana que vive y celebra la vida de fe y que, por eso, debe ser una comunidad evangelizadora y un centro de apostolado en todos sus órganos internos, en el proyecto educativo, en el reglamento de régimen interior, en las actividades que desarrolla y en las personas que lo integran⁴.

Somos conscientes de que no es posible reconocer estas palabras del *Plan Pastoral Congregacional* en todos nuestros centros de apostolado, sin embargo, asumimos su contenido como una aspiración y una constante de la pastoral escolar manyanetiana. Según nuestro *Carácter propio*, nuestros colegios, como colegios de la Iglesia:

- Promueven la formación integral de la infancia y de la Juventud de acuerdo con la concepción cristiana de la persona, de la familia, del mundo;

⁴ Plan Pastoral Congregacional, pág. 38

- proponen una síntesis entre fe, cultura y vida;
- programan y llevan a término la vivencia comunitaria y la celebración de la fe en un marco de respeto y libertad;
- Crean un ambiente que favorece el testimonio y la acción evangelizadora de los creyentes y les orientan hacia la inserción y el compromiso en los movimientos y servicios eclesiales. (*Dimensión cristiana de la tarea educativa*, pág. 38).

Lo más genuino de la pedagogía manyanetiana es su inspiración familiar y el haber puesto a la Familia de Nazaret en el centro o espacio vertebrador. Esta pedagogía, está informada por una espiritualidad que penetra transversalmente la complejidad de elementos y factores que intervienen en la tarea educativa. Esta espiritualidad da origen a un estilo peculiar de educación. Nuestra tarea educativa, inspirándose en el Evangelio de Nazaret, hace que nuestras escuelas sean:

- **Centros formativos** donde la cultura del corazón y de la inteligencia de nuestros alumnos es la base de nuestra tarea educativa.
- **Comunidades evangelizadoras** que presentan el Evangelio como una opción de vida y de compromiso, en constante referencia a la formación religiosa según el estilo de vida de Jesús, con María y José en Nazaret.
- **Hogares amplios** donde se vive un estilo de familia lo más rico posible, gracias a la aceptación y el respeto mutuos, a las relaciones personales basadas en la confianza y el diálogo, en un ambiente de corresponsabilidad, alegría y armonía entre todos.
- **Abiertas a todas las familias sin distinción.** (*El espíritu nazareno-familiar, característica de las escuelas manyanetianas*, págs. 38-39)

Valoramos la **acción pastoral** en nuestras escuelas como uno de los principales ejes que vertebran toda la labor educativa. Requiere, por tanto que esté siempre bien planificada, bien integrada en la vida de la escuela y reconocida como tal por la comunidad educativa. En la medida de lo posible, como comunión eclesial, la desarrollamos en estrecha colaboración con la iglesia local a través de las respectivas parroquias.

Estamos abiertos a las inquietudes humanas, sociales y religiosas de los profesores, de las familias y de los alumnos, por medio de actividades pastorales, convivencias formativas, relación con movimientos y asociaciones locales, parroquia-les y diocesanas.

Damos prioridad al diálogo y al contacto personal y facilitamos en nuestras escuelas la dirección espiritual, como medio de orientación y de acompañamiento más personal.

Dado que según nuestro *Carácter propio* educamos al alumno en la perspectiva de la formación para una futura familia, cultivamos con esmero la formación moral de la conciencia, la educación en el amor, la afectividad y la sexualidad, a través de los recursos pedagógicos oportunos, con una programación adecuada, y atendiendo al proceso gradual de maduración humana que conlleva el crecimiento de los alumnos. La educación en estos aspectos es un recurso eficaz para encaminar hacia la realización personal en la vida del matrimonio y de la familia.

La **pastoral vocacional** será objetivo prioritario en la acción pastoral y educativa. (*Criterios básicos de la acción pastoral escolar*, págs. 39-40).

VI. Nuestra labor pastoral en las parroquias (págs. 47-57)

El capítulo sexto presenta la pastoral manyanetiana en la parroquia.

Para nosotros la parroquia es “una familia de familias”. Por eso, también en las parroquias nuestro principal deber es llevar a las familias el alimento y el consuelo de la Palabra de Dios, de los sacramentos y de otras ayudas espirituales, protegerlas y fortalecerlas para que resplandezca y se expresen ellas de un modo peculiar la santidad de vida de la familia de Nazaret y se conviertan en ejemplos de la piedad familiar. (*La parroquia, plataforma de nuestra misión*, pág. 47).

Nuestra pastoral está al servicio del anuncio de todo el Evangelio pero ponemos énfasis en los años de la vida oculta de Jesús, pues el Evangelio de Nazaret, que el Padre Fundador experimentó y nos confió, lo hacemos resonar en la iglesia con el testimonio de nuestra vida.

Nuestras comunidades parroquiales se caracterizan por:

- estar abiertas a la sociedad, en especial a los pobres y marginados;
- mostrar preferencia por los niños, los jóvenes y las familias;
- y buscar los medios para hacer presente nuestro carisma.

En los programas de catequesis, tanto en los de las diócesis como en los propios, incorporamos el **Evangelio de Nazaret**, del cual somos testigos y apóstoles, como aportación de nuestra riqueza carismática. Proponemos a la familia, empezando por los pequeños, los valores y virtudes domésticas que se inspiran en la familia de Nazaret: comunión de vida, unión, trabajo, diálogo, oración, perdón, silencio, servicio. (*El servicio de la palabra*, pág. 48)

VII. Otras expresiones de nuestro servicio pastoral (págs. 58-61)

- el apostolado misionero,
- los centros de espiritualidad,

- las residencias para estudiantes,
- las casas de acogida para peregrinos, en especial, familias y jóvenes,
- los medios de comunicación social (internet, TV, radio, prensa escrita...),
- la Organización no gubernamental Manyanet Solidario,
- la Asociación de Voluntarios Manyanet.

VIII. Los seglares asociados a nuestro carisma (págs. 61-62)

Los últimos Capítulos Generales han insistido en la necesidad de promover la **corresponsabilidad** de los seglares en la vida y misión de nuestro instituto y los *Estadutos de la Asociación de la Sagrada Familia* prevén una vinculación jurídica peculiar con las familias y las personas que se consagran a la Sagrada Familia y viven su espiritualidad. (*En una iglesia de comunión*, pág. 61)

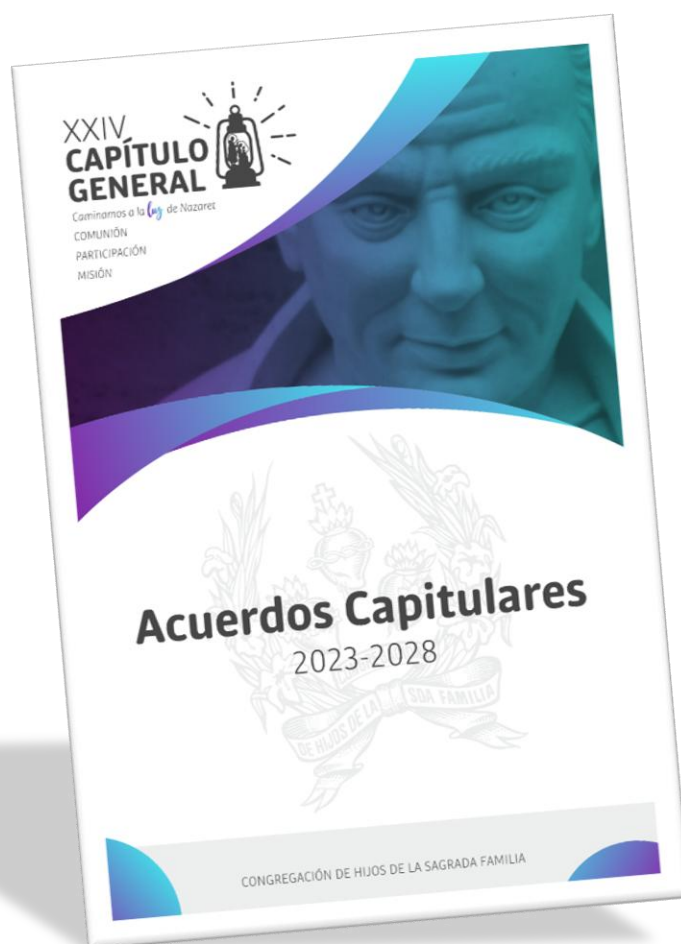
Tanto en los colegios como en las parroquias y demás centros de apostolado contamos con los seglares como valiosos colaboradores en la misión común de la Iglesia. (*Los seglares en nuestra labor pastoral*, págs. 61-62)

Consideramos la **formación integral de los laicos** —es decir, la formación espiritual y religiosa, la interiorización de los valores cristianos, etc.— como una prioridad y la incluimos en los programas de acción pastoral con el fin de que:

- descubran la propia vocación y la disponibilidad siempre mayor para vivirla en el cumplimiento de la propia misión;
- vivan aquella unidad con la que está marcada su filiación de miembros de la Iglesia y de ciudadanos de la sociedad humana;
- Compartan una verdadera responsabilidad en nuestros campos de acción. No les consideramos meros ayudantes sino colaboradores en nuestra misión, pues ellos están llamados a ser auténticos agentes en la actividad evangelizadora.

La inserción de los laicos en nuestro trabajo apostólico ha de ser uno de los frutos más ambiciosos de nuestra pastoral.

6.2. Acuerdos Capitulares



Acuerdos Capitulares (2023-2028)

Hijos de la Sagrada Familia

Págs. 68

Cada seis años, los religiosos con votos perpetuos eligen a quienes les han de representar en la Capítulo General. Algunos miembros asisten sin necesidad de ser elegidos porque en el Capítulo General anterior fueron nombrados para el servicio del gobierno de la Congregación; otros, como los delegados, asisten por derecho propio ya que fueron nombrados por el superior general para que le representen en las delegaciones de la Congregación; y los ex superiores generales.

Durante el Capítulo General:

- se expone la situación de las casas de formación, las comunidades religiosas y obras de apostolado (escuelas, parroquias, misiones, etc.), informando de los avances y los retrocesos, los desafíos y los retos, tanto en el ámbito de las comunidades religiosas como en el de las obras.
- se prioriza la vivencia del carisma fundacional y se consideran las maneras y formas de asumirlo y anunciarlo para que las nuevas generaciones puedan reconocerlo y sentirse identificados con él.
- se examina que el modo de vivir el carisma y la misión de la Congregación sea fiel a las enseñanzas del Evangelio y al magisterio de la Iglesia.

Los temas se agrupan en cinco bloques o comisiones:

1. Vida religiosa
2. Pastoral vocacional y formación
3. Pastoral
4. Educación
5. Organización y administración de los bienes

Antes de que finalice el Capítulo General, los religiosos capitulares:

- escogen por votación secreta al nuevo Padre General y a sus consejeros.
- debaten, corrigen y aprueban los *Acuerdos Capitulares* del sexenio entrante, que guiarán de la acción vocacional, formativa, pastoral, educativa, organizativa y administrativa de la Congregación.

Acuerdos capitulares en materia de pastoral para el sexenio 2023-2028: SERVICIO PASTORAL DEL INSTITUTO

Introducción

Caminamos a la luz de Nazaret. Hacemos un camino sinuoso y en un tiempo no exento de dificultades, dentro de una sociedad plural y cambiante, en constante necesidad de adaptación, donde las convicciones de vida tropiezan cada día con la precariedad del compromiso, pero también con la riqueza de la diversidad y la diferencia. Es el tiempo que Dios ha querido para nosotros y en él hemos de vivir apasionados por la **vivencia personal del evangelio de Nazaret y la siembra del estilo de vida en que creemos**. La Evangelización, nos urge a vivir y comunicar la Buena Noticia de Nazaret, sintiéndonos impulsados a vivir plenamente nuestra consagración a la luz que encendió para nosotros San José Manyanet para proyectarla a todas las familias, a través de la educación de sus hijos.

Estamos convencidos de la importancia de una **visión global de la acción pastoral** como elemento propio de la identidad católica de la escuela y por ello creemos que debe ser ofrecida con entusiasmo en todos los ámbitos donde nos movemos con la sencillez y determinación de vida que vivió la Sagrada Familia de Nazaret, que es la fuente de nuestra identidad y de nuestra misión y siguiendo las indicaciones del evangelio: saliendo a las periferias, desacomodándonos, no limitándonos a una pastoral de despacho u oficina, para estar atentos a las

dificultades familiares, a los niños “abandonados”, los enfermos y los ancianos, reconociendo como periferias cualquier situación humana necesitada de Dios y de nosotros.

Propuestas para su puesta en práctica:

Organización Pastoral:

1. Ser conscientes de que la Sagrada Familia es el origen de nuestro ser y hacer. De ella proviene toda la acción pastoral de la Congregación.
2. Nombrar un delegado de pastoral congregacional y crear el equipo de pastoral de la delegación, formado por el delegado de pastoral, preferiblemente un religioso, y dos laicos, uno representando a los colegios y el otro a las parroquias.
3. Reconocer que la misión debe ser conjunta, subrayando la importancia del papel de los laicos que cada día es más visible y que pueden asumir responsabilidades mayores.
4. Revisar y actualizar el Plan de Pastoral de los Hijos de la Sagrada Familia (2002).
5. La pastoral familiar debe ser el eje central de la pastoral en todos nuestros centros de apostolado, dentro de un clima de valores nazarenos.

Pastoral Familiar:

6. Motivar la participación de las familias en la pastoral, ofreciendo espacios y tiempos para acompañar a aquellas que deseen implicarse.
7. Debemos repensar nuestra pastoral familiar mostrando los valores de la Sagrada Familia a todas las familias.
8. Estudiar la posibilidad de crear algún centro propio de atención familiar donde se ofrezca apoyo espiritual, psicológico, legal, a las parejas, niños y jóvenes que lo necesiten, acogiendo a todo tipo de familias. Y donde no se pueda procúrese derivar o dar a conocer a las familias los centros diocesanos u otros destinados al acompañamiento familiar.
9. Proponer cursos de Preparación Matrimonial y de acompañamiento a los esposos jóvenes, donde no existan; promoviendo además encuentros y retiros para parejas de matrimonios. Aprovechar las celebraciones sacramentales para ayudar y formar a las familias.

10. Participar en los movimientos eclesiales de Pastoral Familiar en defensa de la vida y la familia.

11. Proyectar de manera más universal la Revista La Sagrada Familia haciendo que llegue en formato digital, primero a todas las familias vinculadas con nuestras obras, y proponiéndola en las pastorales familiares diocesanas donde trabajamos.

Pastoral Educativa:

12. Potenciar el fortalecimiento carismático en nuestras escuelas en las jornadas de puertas abiertas, entrevistas, etc. subrayando la importancia de los valores, la cultura y los signos religiosos propios que manifiestan nuestra identidad.

13. Mantener y cuidar la presencia de los religiosos en nuestras escuelas como testimonio de fe y de vida, ya que son referentes en la pastoral. Los religiosos deben hacerse presentes en las celebraciones litúrgicas escolares, asegurando alguna celebración de los sacramentos, y, especialmente, proponiendo un acompañamiento de escucha.

14. El proyecto pastoral del Centro promoverá experiencias personales significativas a toda la Comunidad Educativa, cuidando la formación en la interioridad, la espiritualidad y el carisma manyanetiano, garantizando la formación de los docentes en pastoral y asegurando, al menos, una sesión formativa anual en los claustros.

15. Es muy importante motivar y ofrecer catequesis de comunión y confirmación en aquellos lugares donde sea posible, y mantener, en todos, una actitud de colaboración con la parroquia, procurando crear itinerarios formativos de continuidad para quienes han recibido los sacramentos, así como la creación de grupos (voluntariado, grupos juveniles, APS (aprendizaje y servicio) dando a todos el protagonismo que les corresponde en el aprendizaje y crecimiento de la fe.

16. Potenciar las clases de religión en todas las etapas, acompañar a los docentes que las imparten, dándoles la importancia que les corresponde, preparando encuentros de formación y acompañamiento, y exigiendo las titulaciones necesarias.

17. Realizar durante el sexenio, como mínimo, un encuentro de los responsables de pastoral de todos los colegios, garantizando la formación y el acompañamiento de estos y de los profesores de religión, con especial atención a las nuevas incorporaciones.

Pastoral Parroquial

18. Proyectar una pastoral parroquial carismática, que permita ayudar a crecer a las familias en santidad siguiendo el ejemplo de la Familia de Naza-ret. Para ello debemos:

- a) Garantizar que los religiosos que ejercen su labor pastoral en las parroquias estén realmente imbuidos del carisma fundacional, con una fuerte identidad propia, para ser testigos y transmisores del carisma, y preparando actividades pastorales propias de nuestra espiritualidad. Garantizar un encuentro, como mínimo, durante el sexenio de todos los párrocos.
- b) Promover grupos parroquiales infantiles, juveniles y de monaguillos como una posible fuente de vocaciones. Las publicaciones de nuestros religiosos y el material sobre la devoción a la Sagrada Familia son un buen medio para esta finalidad.
- c) Hacer más uso de las devociones propias: novenas, rosario, trisagio, la consagración de las familias, usando todos los medios de que disponemos para promover el honor, imitación y culto a la Sagrada Familia, así como la celebración de las fiestas propias de la Congregación, potenciando en todas nuestras parroquias los primeros miércoles de mes, retiros y encuentros de oración para las familias.
- d) Aprovechar el uso de las redes sociales para llegar a las familias, dando a conocer la Congregación y el carisma, con el apoyo de religiosos y laicos expertos.
- e) Asegurar la presencia de la imagen de la Sagrada Familia en las parroquias, como punto de referencia. Promoviendo la Asociación de la Sagrada Familia y la VMD, donde sea posible para fomentar la devoción a la Sagrada Familia, como fuente de toda nuestra espiritualidad.

Pastoral Social:

19. Tener especial predilección por las familias más vulnerables, pobres y enfermos, vinculando en esta tarea a los laicos para que la pastoral social llegue a más personas necesitadas.

20. Continuar promoviendo la obra de Manyanet Solidario garantizando la transparencia de la gestión.



Documentos de la Escuela Manyanetiana

La finalidad del *Carácter Propio de las Escuelas del Padre Manyanet* y del *Proyecto Educativo Institucional*, es orientar y hacer converger el esfuerzo que los docentes y las familias dedican a la educación de los niños y jóvenes.

Estos textos:

- adaptan al ámbito escolar un carisma que identifica a la familia como la primera escuela de los niños y los jóvenes, y a la escuela como una prolongación de la familia;
- presentan al alumno en proceso de formación, necesitado del acompañamiento de una comunidad educativa (docentes, familias, personal de administración y servicios, alumnos) que colabora en la realización de las tareas educativas.

6.3. Carácter Propio de la Escuela Manyanetiana



***Carácter Propio
de la Escuelas del Padre Manyanet
Hijos de la Sagrada Familia
Barcelona, 2008
Págs. 63***

De la Presentación

Este documento contiene los rasgos más relevantes que definen el Ideario o Carácter Propio de las escuelas manyanetianas. Para ello, compila y expone de una manera acorde al tiempo actual la tradición de la Congregación en temática educativa y pedagógica, insistiendo en su finalidad: la formación cristiana de las familias, principalmente a través de la educación e instrucción católica de la niñez y de la juventud, según el modelo de la Sagrada Familia de Nazaret.

Capítulo I: ¿Quiénes son las escuelas manyanetianas?

La pedagogía del Evangelio de Nazaret que formuló y aplicó el Padre Manyanet ha dado una característica propia a las escuelas de los Hijos de la Sagrada Familia. Ellas son, a un tiempo, hogar y escuela, para que los alumnos alcancen un crecimiento integral y armónico. Por ello, en las escuelas manyanetianas queremos⁵:

- Promover un **ambiente**, que llamamos **nazareno-familiar** porque, inspirado en la vida y la formación de la Familia de Nazaret, hace de ellas una verdadera prolongación del hogar, en donde el alumno es conocido por su nombre y los educadores son antes padres que maestros.

⁵ Las escuelas manyanetianas en la Iglesia y en la sociedad, págs. 18-19.

- Que están abiertas a todas las familias, especialmente las más necesitadas, con el fin de colaborar en su responsabilidad primera de educar a los hijos, contando con su participación.
- Que sean centros en donde la cultura del corazón y de la inteligencia está en la base de toda labor pedagógica, Ayudándoles a crecer mediante múltiples propuestas educativas no solo en horas lectivas sino por medio de otras actividades formativas al margen del horario escolar.
- Presentar el Evangelio como una opción de vida y de compromiso haciendo referencia en la formación religiosa y catequética al estilo de vida y a los valores que vivieron Jesús, María y José en Nazaret, pues se debe educar e instruir no tan solo en las letras y ciencias, sino más bien en las verdades y sólidas virtudes cristianas.
- Que sean efectivos para despertar el sentido de responsabilidad personal y colectivo con el fin de asumir tareas de compromiso en la construcción de una sociedad más humana y feliz.
- Orientar a los alumnos en la maduración de su vocación, particularmente mediante una preparación progresiva y gradual hacia el sacramento del matrimonio.
- Ofrecer un estilo de familia lo más rico posible por medio de la aceptación y respeto mutuos, de las relaciones personales basadas en la confianza y en el diálogo y de un ambiente de corresponsabilidad, alegría y armonía entre todos.

Nuestras escuelas participan activamente en la vida de la zona, del barrio o de la población donde se insertan así como en el estudio y contraste de los problemas educativos y culturales de la sociedad. Con la firme voluntad de conseguir una real igualdad de oportunidades para el acceso de todos a la educación, las escuelas del padre Manyanet⁶:

- nos acogemos a la **financiación pública** de acuerdo con las leyes, con el fin de garantizar la **gratuidad de la educación**.
- hacemos real la participación corresponsable de los diversos estamentos de la comunidad educativa en un clima de verdadera familia.
- colaboramos con las demás escuelas e instituciones sociales y de Iglesia para lograr una política educativa que garantice la igualdad de todos los ciudadanos y de todas las escuelas sin privilegios ni discriminaciones.

⁶ Las escuelas manyanetianas sirven al interés público y se insertan en el entorno socio-cultural, pág. 20.

Capítulo II: ¿Qué educación ofrecen las escuelas manyanetianas?

La **finalidad de la escuela es favorecer el crecimiento y la maduración del alumno** en todas sus dimensiones, inspirándose en el hogar y en la escuela de Nazaret. Con esta intención, en nuestras escuelas queremos⁷:

- ayudar a los alumnos a descubrir y potenciar sus posibilidades físicas, intelectuales y afectivas, y aceptar las propias cualidades y limitaciones.
- Favorecer el crecimiento de la **dimensión social del alumno** como un aspecto básico de su crecimiento integral, ayudándole a insertarse en la comunidad a través de la vida familiar, la experiencia del grupo y aquellas formas de comportamiento que recomienda la educación.
- Potenciar el desarrollo de su **dimensión ética y trascendente**, abrir nuestra acción educativa la búsqueda del sentido de la existencia humana, y presentar el mensaje de Jesucristo sobre el hombre, la vida, la historia y el mundo, con el propósito de activar el dinamismo espiritual del alumno y ayudarle a conseguir la libertad ética, que presupone y perfecciona la psicología.
- Esta acción implica también a los educadores, que con los alumnos y sus padres participan en el itinerario común de continua formación.

La educación que deseamos a nuestros alumnos se inspira en el Evangelio y sigue las orientaciones de la Iglesia y la pedagogía nazareno-familiar del Padre Manyanet. Los que formamos la Comunidad Educativa somos conscientes de lo que esto comporta en una sociedad en la que el **pluralismo religioso** es una realidad que exige respeto y comprensión (...) Así pues, al hacer nuestra propuesta educativa que tiende a la encarnación del mensaje cristiano, tenemos en cuenta los siguientes aspectos⁸:

- Aunque nuestras escuelas son de inspiración cristiana, no todos los padres, profesores y alumnos comparten de la misma manera el compromiso religioso.
- Las diversas situaciones de nuestros alumnos en relación con la fe admiten diversos niveles de presentación del mensaje de Jesucristo.
- La respuesta del hombre a Dios ha de ser siempre una respuesta voluntaria.

Por todo ello, la propuesta religiosa de nuestras escuelas debe tener siempre el carácter de una **oferta** que, aunque la hacemos con una convicción vivida, respete la libertad de los alumnos, los profesores y las familias. Todos ellos, a su vez, se comprometen a respetar el Carácter Propio del centro.

⁷ *Una educación al servicio del hombre*, págs. 23-24.

⁸ *Profesamos un profundo respeto a la persona*, pág. 25.

Así, deseamos que todos los miembros de la Comunidad Educativa estemos abiertos a un auténtico diálogo, convencidos de que la estima afectuosa, sincera y respetuosa es el testimonio más acertado de la propia fe.⁹

Lo que define y especifica el tipo de educación que queremos ofrecer a la sociedad es la referencia a una concepción cristiana del hombre, de la vida y del mundo, junto con la respuesta de una síntesis entre fe, cultura y vida. Por eso pretendemos favorecer el **diálogo entre cultura y fe**, con el fin de propiciar la debida síntesis por parte de los creyentes de la Comunidad Educativa. Pero no queremos contentarnos con presentar una serie de valores de carácter Cristiano como simples objetos de estima, sino como generadores de actitudes humanas. Algunas de estas actitudes son¹⁰:

- la libertad respetuosa y la responsabilidad consciente;
- la sincera y permanente búsqueda de la verdad y la crítica equilibrada y serena;
- la solidaridad y el espíritu de servicio para con los demás, y la sensibilidad por la justicia;
- la especial conciencia de ser llamados a actuar como revulsivo en una sociedad injusta y alejada de las exigencias del Reino.

Nuestra **propuesta educativa** incluye una referencia explícita a algunos valores que informan una concepción del hombre y de la familia y le ayudan a dar una interpretación del mundo coherente con la fe. Para los creyentes, el Evangelio los hace necesarios. Nos referimos a los siguientes valores y actitudes¹¹:

- **actitud de acogida** entre educadores, alumnos y familias, evitando cualquier discriminación por motivos intelectuales, religiosos, económicos, sociales, etc.;
- **atención preferente** para todos aquellos alumnos, familias y sectores sociales que son objeto de cualquier tipo de marginación;
- **gratitud y alegría**, sin dejarnos abatir por las dificultades de la vida y educando en el sentido de la fiesta;
- **creatividad y espíritu de renovación**, huyendo de la rutina, la indiferencia y el conformismo;
- vocación educadora y amor al trabajo con todo lo que supone de **entrega** personal y de **servicio** a los demás;

⁹ *Profesamos un profundo respeto a la persona*, pág. 25.

¹⁰ *Proponemos una síntesis entre fe, cultura y vida*, pág. 27.

¹¹ *Ponemos el acento en algunos valores desde la perspectiva del Evangelio*, págs. 28-29.

- participación ilusionada en la labor educativa, haciendo real y visible la **corresponsabilidad** y la comunión entre todos los que convivimos en la escuela;
- conciencia del compromiso en la construcción de un mundo más humano, Con paciencia y constancia.

Consideramos de urgencia particular:

- la **educación en el amor y para el amor** como valor supremo y fundamento del matrimonio y de la familia;
- la **educación en la libertad y para la libertad**, pues es uno de los objetivos esenciales de toda educación y un compromiso que nosotros asumimos;
- la **educación para la justicia y la solidaridad**, ya que la primera es una exigencia de la dignidad y de la igualdad entre los hombres como hijos de Dios, y la segunda es fruto de nuestra opción de servicio al hombre;
- la **educación para la convivencia y la paz**, pues los cristianos debemos ser signos de aquella fraternidad que propicia y consolida el diálogo, la cooperación y la paz entre los hombres.

A lo largo del proceso educativo, y teniendo en cuenta la edad y la maduración de los alumnos, nos proponemos orientarles y acompañarles en el descubrimiento y realización de un **proyecto de vida realista y orientado hacia los demás**. Porque el descubrimiento y la respuesta a la propia vocación y la realización del propio proyecto de vida constituyen la meta del proceso de maduración humana y cristiana. Mediante el ambiente que cultivamos y los elementos educativos que promovemos, orientamos a los alumnos en lo referente a:¹²

- la vida afectivo-sexual
- la situación profesional
- la opción sociopolítica
- el significado último y total de la existencia.

Convencidos de que desde el ambiente familiar se ponen las raíces de la futura personalidad del hijo/a y que son los padres los primeros educadores, pero que hoy no pueden ellos solos realizar este trabajo, las escuelas del Padre Manyanet se ofrecen como **colaboradoras complementarias de una educación familiar que en la escuela encuentra su continuidad**. Las escuelas manyanetianas se presentan como un segundo hogar donde, según el Padre Manyanet, se ofrece y se presenta a los alumnos y a las familias una educación fundamentada en los valores familiares del Evangelio cristiano.

¹² Orientamos a los alumnos en el descubrimiento de su propio proyecto de vida, págs. 30-31.

Somos conscientes de que la escuela, complemento de la familia, solo la construiremos en la medida que los profesores y los padres de alumnos seamos capaces de¹³:

- reconocer que la educación ha de ser necesariamente una **acción compartida**;
- hacer del **diálogo** y la **colaboración** una actitud indispensable en la relación;
- descubrir conjuntamente las nuevas necesidades educativas de los hijos/ alumnos y buscar las respuestas más adecuadas en cada momento;
- Favorecer y promover la **función tutorial** como una de las funciones más importantes de los maestros, donde los padres, madres y maestros se encuentren en una relación constante y desconfianza en la mejora educativa del hijo/alumno.
- diseñar y organizar conjuntamente, desde la escuela, servicios de información y de **formación continua** compartidos por el profesorado y por los padres de alumnos con la finalidad de favorecer una acción educativa coherente y satisfactoria para todos;
- crear espacios de vivencia y **formación familiar cristiana** para padres y maestros que comparten de forma especial la cosmovisión cristiana de la persona, de la vida y del mundo;
- implementar **programas de educación para la familia** adaptados a las diferentes edades de los alumnos;
- proponer una imagen familiar donde el padre y la madre son constitutivos esenciales y fundamentales en la formación de una personalidad integral, a pesar de las diferentes situaciones que la familia, en su evolución, esté viviendo.

Capítulo III: ¿Cómo se organizan las escuelas manyanetianas?

La labor educativa requiere la aportación coordinada de personas diversas, y nadie puede realizarla eficazmente si se aísla de los demás y renuncia al enriquecimiento que ofrece el **trabajo compartido**. Nuestra concepción de educación cristiana exige que las escuelas manyanetianas sean una auténtica **Comunidad Educativa**, es decir, que el conjunto de estamentos que las formamos nos integremos armónicamente y pongamos en común ilusiones, objetivos y realizaciones en el marco del Proyecto Educativo. Esta integración armónica se manifiesta a través de una participación efectiva, y de una acción educativa coherente.

¹³ *Educamos con la familia para la familia*, págs. 32-33.

La responsabilidad que asumimos al formar parte de esta **comunidad educativa** nos obliga a¹⁴:

- Compartir cuanto sabemos y podemos en la acción educativa, y aportar con espíritu de servicio nuestra competencia y nuestras habilidades;
- reconocer diferencias de edad, experiencia, preparación y capacidad, respetar estas diferencias y darnos apoyo en el trabajo respectivo;
- esforzarnos por construir una comunidad viva en la que todos busquemos el bien de los demás porque en la escuela todo es común y todo interesa a todos;
- ponernos en camino de aprendizaje y de crecimiento, aceptando que cada uno puede aprender de los otros, que todos podemos dar y todos podemos recibir.

Nuestra concepción de escuela como **prolongación y complemento de la familia** y forjadora de nuevas familias nos exige que establezcamos una relación cercana entre familia y escuela a través del intercambio y la cooperación entre padres y educadores con el objetivo de conseguir una acción educativa coherente.

El **ambiente familiar** desempeña un papel esencial en la determinación de las actitudes y de los valores que el hijo aprende a incorporar espiritualmente en los primeros años de su crecimiento. Por eso, la acción educativa escolar requiere una intensa relación entre padres y educadores. En nuestra escuela queremos potenciar esta relación, de modo que¹⁵:

- el hijo-alumno recibe una propuesta educativa coherente y que garantice la continuidad de la acción formativa iniciada en el hogar;
- los educadores tengan ocasión de ampliar el conocimiento del alumno y aumentar así sus posibilidades de ayuda y orientación;
- los padres reciban la oportuna información sobre los progresos o las dificultades de los hijos en el trabajo escolar y estén en condiciones de dar a los educadores el apoyo que necesitan en su acción formativa;
- la acción educativa escolar sea una ayuda y un estímulo en el trabajo formativo que los padres realizan con sus hijos, potenciando la propia relación de los cónyuges y la propia maduración como padres cristianos.

¹⁴ *La escuela manyanetiana es una comunidad educativa*, pág. 47.

¹⁵ la relación entre familia y escuela asegura una educación integral y coherente, pág. 49.

Esta **cooperación mutua** se hace fundamental en una relación constante entre padres, tutores, profesores y dirección de la escuela. Esta relación da fecundidad y coherencia a la acción educativa y contribuye a conseguir un buen nivel de calidad en la formación integral de los alumnos.

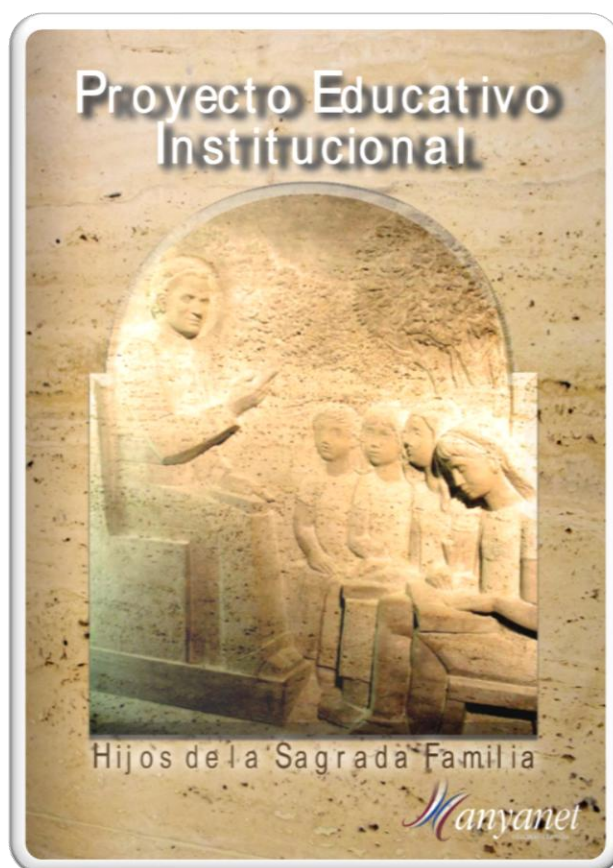
El Padre Manyanet llama a los educadores y profesores cristianos “continuadores de la misión de Jesús” y les invita a inspirarse y a mirarse en la pedagogía de la Casa y Escuela de Nazaret que, teniendo como meta la formación integral de la persona del alumno, se basa en el amor a la propia vocación, en la actualización constante, en la paciencia fortaleza, en la rectitud de intención, en la capacidad de reconocer los propios errores, en el testimonio y coherencia de vida, en la caridad y benevolencia con los compañeros, etc.¹⁶

Nuestras escuelas dan por ello, prioridad a la **formación permanente de los profesores**, como personas, como profesionales de la educación y, en su caso, como creyentes comprometidos en la acción pastoral y cooperan activamente para que tengan el nivel económico que merecen junto con la debida **estabilidad y seguridad en su trabajo**.¹⁷

¹⁶ *Los profesores son los principales educadores de los alumnos en la escuela*, pág. 53.

¹⁷ *Los profesores son los principales educadores de los alumnos en la escuela*, pág. 53.

6.4. El Proyecto Educativo Institucional



Proyecto Educativo Institucional
Hijos de la Sagrada Familia
Mayo, 2013
Págs. 67

El *Proyecto Educativo Institucional* (PEI):

- define la identidad, la misión y los objetivos de la Institución educativa
- expone la propuesta pedagógica y de gestión que guía su funcionamiento;

El documento está compuesto por una introducción y siete capítulos:

- **Capítulo I y II, Reseña histórica y carácter propio:** explica la razón de ser de la escuela, los principios y valores que la caracterizan, así como su propuesta educativa.
- **Capítulo III, Lectura del contexto (global y local):** ayuda a conocer las necesidades de las personas y circunstancias sociales. Analiza y planifica la gestión de sus relaciones con el entorno. Evalúa y procura la apertura y cercanía a las realidades personales, sociales y culturales más próximas.
- **Capítulo IV, Líneas estratégicas:** presenta las claves para afrontar nuevos retos con éxito y para abordar los aspectos de mejora que permiten encarar el futuro con una visión más acorde con el contexto de cada centro.
- **Capítulo V, Planes:** son la concreción del proyecto educativo. Planifican los objetivos y las acciones a desarrollar. Pueden ser de dos tipos: planes de liderazgo y gestión y planes educativo-pastorales.
- **Capítulo VI, Organización:** contempla dos ámbitos: el de las concreciones curriculares, que se refiere a las decisiones pedagógicas y didácticas, y el de la organización del centro, que presenta el modelo organizativo que lo hace posible.
- **Capítulo VII, Evaluación y seguimiento:** Evalúa la realización de los objetivos y realiza ajustes y mejoras en función de los resultados.

El PEI proporciona un marco de referencia para las acciones y decisiones que se toman en la escuela, asegurando la coherencia y la unidad de criterios. Su elaboración y actualización conlleva un proceso participativo, involucrando a los miembros de la comunidad educativa (docentes, estudiantes, padres, etc.).

**6. La parroquia orientada a las familia.
Espiritualidad y misión de la parroquia manyanetiana**



La parroquia orientada hacia las familias Espiritualidad y misión de la parroquia JMJ

Esta publicación de 70 páginas es una presentación de la espiritualidad y misión de los Hijos de la Sagrada Familia en el ámbito de la pastoral parroquial. ¿Qué espiritualidad, valores y prioridades cultivamos en una parroquia, centro de culto, o misión, cuya animación se nos ha confiado? Este librito te ofrece una respuesta.

Sin embargo, no busques en estas páginas programas de catequesis o modelos de liturgias porque no añade más actividades a las que ya se realizan en la parroquia. La finalidad de esta publicación es promover un estilo pastoral que se inspira en el carisma de los Hijos de la Sagrada Familia.

Construir una casa sin planos es temerario. Incluso teniendo los planos sería un error edificar si no disponemos de los materiales que necesitamos (piedras vivas). La pastoral parroquial que propone este libro no puede estar animada por personas que trabajan mejor a su aire o a solas... Por eso, la pastoral manyanetiana se orienta hacia las familias y conviene que sea asumida e implementada en algún momento por ellas mismas.

Dios se escogió una familia al entrar en el mundo y, al finalizar su peregrinación, nos llamó a ser una familia. Su oración, enseñanzas, curaciones y testimonio de vida, siempre hacen referencia a su filiación divina y a una relación de fraternidad con todas las personas, de ahí, que los Hijos de la Sagrada Familia sentimos y vivimos la parroquia como “una familia de familias”.

El libro tiene dos partes:

La primera expone la pastoral en las parroquias según el *Plan Pastoral Congregacional* y consta de cuatro secciones:

1) **Espiritualidad y carisma**, donde se presenta el Evangelio de Nazaret como el corazón del apostolado manyanetiano; el plan de Dios sobre el matrimonio y la familia; y el estilo nazareno-familiar de la pastoral parroquial manyanetiana.

2) **Misión**: desarrolla la pastoral familiar, priorizando:

- la educación para el amor
- el crecimiento del matrimonio
- la pastoral de las familias en situación difícil o irregular

3) **La parroquia: una familia de familias**. La tercera sección aborda:

- el servicio de la Palabra
- la celebración dominical
- los sacramentos
- la vida espiritual de la comunidad cristiana
- El servicio de la caridad
- el equipo sacerdotal
- El Consejo Parroquial

4) **Los seglares**: la última sección de esta primera parte presenta la Asociación de la Sagrada Familia y la formación de los laicos colaboradores.

La segunda parte expone la pastoral parroquial según las *Constituciones* y el *Directorio* de los Hijos de la Sagrada Familia.

a) **Constituciones**:

- Servicio pastoral del Instituto en la Iglesia particular
- Anunciamos a la Sagrada Familia
- Nuestra pastoral familiar
- Los sacerdotes: partícipes del ministerio de Cristo
- Naturaleza y acción misionera del Instituto

b) **Directorio**:

- Devoción a la Sagrada Familia
- Pastoral familiar

VI. PUBLICACIONES DE LA PASTORAL MANYANETIANA

- Ministerio sacerdotal
- Misiones

Y finaliza con dos textos extraídos del *Plan Pastoral Congregacional* (2002):

- Fidelidad creativa de nuestro apostolado
- Pastoral con un enfoque vocacional